

- *Debates IESA* tiene como finalidad promover la discusión pública sobre la gerencia y su entorno, mediante la difusión de información y la confrontación de ideas. Es publicada trimestralmente por el Instituto de Estudios Superiores de Administración, en Caracas, Venezuela.
- *Debates IESA* está dirigida a quienes ocupan posiciones de liderazgo en organizaciones públicas o privadas de toda índole. El objetivo es propiciar la comunicación entre gerentes, funcionarios públicos, políticos, empresarios, consultores e investigadores.
- En *Debates IESA* tienen cabida los artículos que examinen temas de actualidad, análisis de políticas públicas y empresariales, aplicaciones de las ciencias administrativas y hallazgos de las ciencias sociales. Son bienvenidas, también, las exposiciones de teorías y modelos novedosos, reseñas de publicaciones y críticas o discusiones de artículos publicados en ésta u otras revistas.
- *Debates IESA* es una revista arbitrada. El editor enviará una copia anónima de cada artículo a dos árbitros, quienes emitirán alguno de los juicios siguientes: el artículo debe publicarse tal como está, requiere cambios o no debe publicarse.
- Los artículos publicados en *Debates IESA* no expresan consenso alguno, ni la revista se identifica con corrientes o escuelas de pensamiento. Además, los autores pueden estar en desacuerdo. No se acepta responsabilidad alguna por las opiniones expresadas, pero sí se acepta la responsabilidad de darles la oportunidad de aparecer.

En los últimos tres años el entorno financiero de las empresas —en realidad, de cualquier organización o persona— se ha vuelto particularmente inestable. Inestable por difícil de anticipar. Tan es así que no es raro escuchar afirmaciones como «cualquier cosa puede pasar», «puede haber sorpresas», «hay que tener cuidado». No es para menos. Quienes no somos expertos en asuntos financieros hemos visto recientemente cosas sorprendentes de la más diversa índole; por ejemplo: empresas emblemáticas como General Motors al borde de la quiebra, resonantes estafas como la de Bernard Madoff, conducta éticamente cuestionable y socialmente irresponsable de altos ejecutivos, quiebras bancarias en Venezuela, profundas crisis en importantes economías europeas, aparente recuperación de la economía norteamericana que no genera crecimiento del empleo, comentarios sobre debilidades significativas en la economía china, crecimiento de la bolsa que se aproxima a los niveles alcanzados hace unos tres años pero que no despierta suficiente confianza en los inversionistas.

Todo lo anterior y en especial que la caída de los mercados financieros de 2008 haya tomado a gran parte de los expertos —académicos, consultores, empresarios y gerentes— por sorpresa, y, por tanto, sin estar preparados para ello, ha producido una revisión de esquemas, en algunos casos más o menos profunda, e incluso de prácticas gerenciales. Al menos, eso es lo que vemos y escuchamos quienes, por no ser especialistas en el tema de las finanzas, no podemos hacer otra cosa que ser buenos observadores y escuchas para tratar de entender en términos generales hacia dónde van las cosas. Hacia esos no especialistas está dirigida esta edición de *Debates IESA* en la cual han participado algunos especialistas.

Cada lector podrá sacar de este nuevo número de *Debates*, al igual que de otras fuentes de información, muy diversas conclusiones; sin embargo, algunas parecen inevitables. Veamos:

1. El mundo no es lo que era antes, o que nos parecía que era: predecible, en manos de expertos que sabían lo que hacían, con instituciones públicas que asumían su papel de reguladores con toda seriedad y conocimiento de lo que hacían.

2. Los Estados están siendo presionados para que mejoren sensiblemente su papel regulador y trabajen de manera coordinada para evitar crisis que fácilmente pueden ser contagiosas y adquirir un carácter global. Como las economías están cada vez más globalizadas las perturbaciones financieras que parecen sin importancia pueden sorprendernos con repercusiones más allá de lo esperado.

3. Las apariencias engañan. Ello significa, entre otras cosas, que los indicadores y algoritmos de uso frecuente, que por largo tiempo habían sido muy útiles, ya no lo son tanto, y que el olfato —educado, pero olfato al fin— cobra una importancia que creíamos pérdida.

4. Economía y finanzas son inseparables. Quien caiga por inocente en medio del estallido de una burbuja —inmobiliaria o de cualquier otra naturaleza— es porque se negó a ver más allá de indicadores financieros tipo índices bursátiles.

5. Las finanzas son cada vez más parte inseparable del resto de la empresa. Por tanto, quienes son responsables del manejo financiero en las empresas tienen que trabajar hombro con hombro con quienes son responsables de mercadeo y ventas, de producción e, incluso, de quienes se ocupan del desarrollo del capital humano de la organización. No hay estrategia financiera sino estrategia de la empresa y en esta última las finanzas deben ser tratadas de manera muy explícita.

Sigue siendo verdad la máxima «a mayor riesgo, mayor ganancia». Pero se impone una pregunta: ¿no estaremos entrando en un tiempo histórico en que el riesgo es cada vez menos controlable porque es menos explorable, y en que las ganancias no son tan fáciles como eran antes? Sin duda esta es una interrogante de alguien que no es de finanzas, pero sí de una persona perpleja por lo que ha presenciado en los últimos años, que vive en un país donde el riesgo político es el que más pesa cuando se hacen negocios. Por razones como estas las finanzas se han convertido en un asunto sobre el cual opinan gente experta y no tan experta. ■